PANORAMA

Director
Luis Pico Estrada

Secretarios de Redacción
Francisco N. Juárez, Jorge M. Lozano, Juan Merino, Pablo Piacentini, Ernesto Schóó.

Prosecretarios
Edgardo Cozarinsky, Jorge Raventos, Ovidio Lagos Rueda.

Redactores
Ana Basualdo, Carlos Begue, Jorge Luis Bernetti, Aída Bortnik, Andrés A. Bufali, Giselle Casares, Conrado Ceretti, Jorge Miguel Couselo, Ernesto Ekaizer, Jorge Lebedev, Marcelo Pichon Rivière, Rodolfo Rabanal, Juan José Rossi, Carlos Russo, Martín Yriart.

Secretaria
Olga Escuredo de Cúneo.

Colaboradores
Silvia Andújar, Miguel Brascó, Alberto Calvo, Carlos Camean, Juan María Coria, Miguel Luis Coronatto, Gabriela Courrèges, Olga Costa Viva, Jorge Di Paola, Marcos Diskin, Irene Hirsch, Juan Carlos Insiarte, Susana Itzcovich, Kado Kostzer, Diego Lagache, Raúl Eduardo Lotito, Piri Lugones, Luis Mazzino, Quino, Pola Suárez Urtubey, Oscar A. Troncoso, Víctor H. Xarrier.

Fotógrafos
Hugo Pérez Campos (jefe), David Cureses (coordinador), Carlos Bosch, Mariolino Castellazzo, Eduardo Comesaña, Osvaldo Dubini, Carlos Dulitzky, Daniel León, Rodolfo Lo Bianco, Ricardo Merkel, Jorge Moreau, Eduardo Nuñes, Osvaldo Varone.

Diagramadores
Roberto Mergosa (jefe), Helvecia Nessi Lavisse.

Corresponsales
Mario Bernich (Resistencia), Eduardo Castellán (Viedma), Néstor García Morro (Mendoza), Santiago Pérez Gaudio (Córdoba), Rodolfo Vinacua (Rosario), Virgilio Zurita (h) (Santiago del Estero).

Servicios Exteriores
Juan A. Abraham (Nueva York), Lidia Strafurini (Milán), Suramerís Noticias (Mario E. Ceretti); agencias AP, DAN, UPI, EFE, Inter-Press, Europa Press, Keystone, Inter-Prensa, Mondial Press, Dachary, Panamericana de Prensa, Hearst Corporation, Ica Press, Reporters Associés, Rascovsky S. P., Orient News, International Service, Transworld. Revistas y diarios: L'Express, Time, Oggi, Epoca, L'Europeo, The Sunday Times Magazine, Newsweek, Storia Illustrata, Blanco y Negro, Realidade, Veja, Panorama (Italia) y The New York Times.

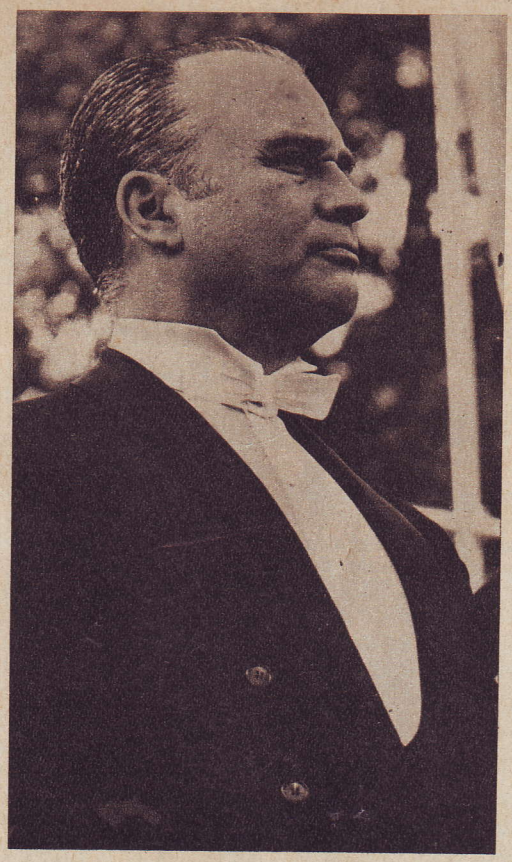
Departamento Comercial
Jorge Alberto Quercia (director), Reynaldo Marcó (supervisor), Juan Carlos Beuille, Cristina Sánchez (promotores), Mabel P. de Sánchez (tráfico).

La revista PANORAMA es una publicación semanal de PANORAMA S.A.P. y E., Leandro N. Alem 896, Buenos Aires. Acogida a la protección de las convenciones Internacional y Panamericana sobre derechos de autor. Impresa en la Argentina. El nombre de la revista está registrado como marca. R. N. de la Propiedad Intelectual número 1.112.316. Circula por el Correo Argentino en el carácter de publicación de interés general número 7.142. Miembro de la SIP (Sociedad Interamericana de Prensa). Miembro de ADEPA (Asociación de Entidades Periodísticas Argentinas). Miembro de CIP (Centro de Informaciones de Publicidad). Miembro de IPI (International Press Institute, Zurich, Suiza).

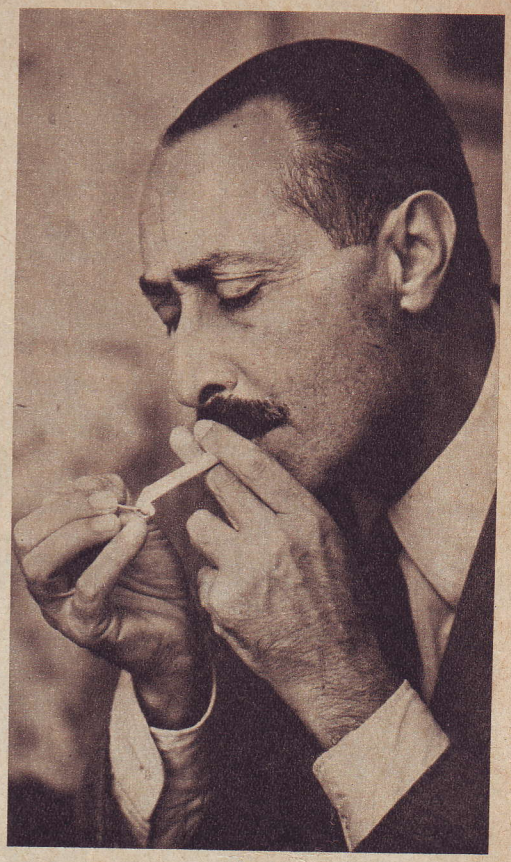
Copyright © 1971 por PANORAMA S.A.P. y E. Todos los derechos reservados. Se prohíbe la reproducción o uso de todo o parte del contenido de esta publicación, tanto en español como en cualquier otro idioma.

Distribuidor en la Capital Federal: Vaccaro Hnos. S.R.L., Solís 585, Capital Federal; Interior y exterior: RYELA S.A.I.C.I.F. y A., Paraguay 340, Capital. Tel.: 32-6010 al 6029.
ADHERIDA AL IVC

Año IX - Nº 239 - Buenos Aires, 23 al 29 de noviembre de 1971



PACHECO ARECO



SEREGNI

Sumario

● Esta semana, la sección política de *Panorama* recoge la opinión de once líderes políticos: diez de ellos responden a una encuesta preparada por la redacción (páginas 12 y 13); el undécimo —Marcelo Sánchez Sorondo— describe en la columna Opiniones (páginas 20 y 21) "la técnica del Gattopardo". Las tribulaciones de la Federación Universitaria Argentina quedan registradas en la página 11, mientras en la sección La Argentina se analiza la visita del presidente boliviano Hugo Banzer.

● Desde Montevideo, el redactor Conrado Ceretti indagó, en los últimos siete días, las claves del cuadro preelectoral uruguayo, un colorido abanico que presenta desde la opción continuista Pacheco Areco hasta un Frente Amplio de izquierdas. El trabajo, que comienza en la página 52, incluye una entrevista al general Seregni.

● El reciente festival B.A. Rock II, auspiciado por la Municipalidad de Buenos Aires (ver nú [illegible] que la Argentina ha sido también alegreme [illegible] mundo". La sección Las Arte [illegible] 6 y 40, al estudio de ese fer [illegible] ado especial, en la Argentina, [illegible] cio. Robustiano Patrón Costas [illegible] tar este complejo y laborioso [illegible]

● Después de [illegible] ehículo explorador norteamericano, entró en órbita alrededor de Marte y [illegible] enzó a trasmitir información hacia la Tierra. La última esperanza de encontrar vida será confirmada o desautorizada por esos datos (página 22).

Agenda (4) - Correspondencia (6) - La Argentina (8) - Vida Cotidiana (22) Libros (34) - Las Artes (36) - Mundo Empresario (50) - El Mundo (52) - La Economía (58) - Humor (66).

vecinet
Primera Agencia Uruguaya de Noticias Vecinales
prensa - press
Comunicación alternativa independiente.
Primer medio uruguayo en Internet
de noticias y documentación vecinal.
WEB: http://www.chasque.net/vecinet
Correo-E: vecinet@adinet.com.uy

GUITARRA DEL FRENTE AMPLIO EQUIPO DE BASE JDC MALVIN

Más convincentes que los discursos blancos y colorados

Elecciones en Uruguay: la batalla por el continuismo

Desde Montevideo escribe Conrado Ceretti:

Seis días faltan apenas para la celebración de las elecciones generales que darán al Uruguay —tal vez— un nuevo presidente constitucional. Visiblemente guardada por la represión antiguerrillera, la capital, en toda su extensión, se empavesa de banderolas, carteles y pintadas que ni siquiera ahorran los troncos de los árboles, mientras las varias cifras que designan las listas internas de los partidos concurrentes a las urnas siembran el asfalto y las paredes. Se diría un gigantesco cartón de lotería, y un prenuncio del resultado del domingo 28, porque a esta altura los orientales remiten al capricho del azar la victoria de uno u otro de los competidores electorales.

La calle aturde, literalmente. Los altoparlantes fijos o móviles dispersan —entre *slogans* partidarios y anuncios de concentraciones— marchas militares locales y argentinas (la inefable "San Lorenzo"), panegirias *ad hoc* para celebrar al propio candidato y no muy veladas alusiones a los "contreras". Estos, por rara coincidencia de los dos nucleamientos tradicionales —el partido Colorado (liberal, por lo menos en un comienzo) y blanco (nacionalista, con igual connotación que el anterior)— parecen ser los postulantes del Frente Amplio, una coalición de izquierdistas, liberales y nacionalistas, zarandeada propagandísticamente a causa de los comunistas que integran su plantel. No es raro, de tal modo, oir referencias a Moscú, Cuba o Pekín (y hasta al Chile de Salvador Allende) en las diatribas de aquellos contrincantes, que hasta hoy se satisfacen con enunciados retóricos y no atinan a precisar un programa de gobierno que no sea continuista o de endebles reformas.

Aparentemente ajena a estas menudencias, buena parte de la población que frecuenta el centro montevideano se ve acechada dondequiera por los comités partidarios y su secuela de papelería, distintivos y efigies. Pero el ritual de anteriores cotejos se repite fuera de los marcos conocidos: entre la última elección (1966) y la que se avecina quedó empeñado un proceso irreversible en el que poco valen los viejos colores y divisas. El imitador de Carlos Chaplin que reparte volantes con la imagen del blanco Wilson Ferreira Aldunate, en plena 18 de Julio, sorprende más por su obsolescencia que por su adecuación a la campaña proselitista. Las murgas y comparsas que propalan consignas y cantitos con estribillos a veces *non sanctos* no terminan de hallar ubicación precisa: el dudoso carnaval que anticipan está muy corrido de fecha. Tampoco cuentan los artilugios de la publicidad que el colorado Jorge Batlle gasta en su promoción, ni los diseños *pop* con que la pergeña. Las flores y niños que exhiben sus afiches difícilmente cuadren en un país marchitado por la crisis económica y sus corolarios socio-políticos, que ya han devengado una ominosa cuota de mártires juveniles, de desocupados y emigrantes. Así, entre tanto aparato pretérito o *marketizado,* bien puede pasar inadvertida —en plazas o encrucijadas— la presencia rampante de Tradición, Familia y Propiedad, filial de un grupo con sucursales en Brasil, Argentina y hasta hace un año Chile, que el martes 16 se despachaban al aire libre contra toda reforma urbana y agraria, fuese blanca, colorado o frentista, poniéndolas en el Index de las argucias del Satán bolchevique.

Más notable, por menos ostentosa, es la latencia del Movimiento Nacional de Liberación (Tupamaros). Aunque muchos olviden por un momento la actividad político-militar de la guerrilla, es necesario recordar que los comicios se realizan con su anuencia. La tregua dada por los revolucionarios al régimen a fin de que se pruebe el voto en vez del fusil, en modo alguno significa el retiro a cuarteles de invierno. Si bien el número de acciones urbanas espectaculares ha decaído sensiblemente, la lista de "operaciones" subversivas que mes tras mes detalla el *Correo Tupamaro* (naturalmente, de circulación clandestina) bastaría para conjeturar que la organización no descansa y se prepara a optar según sus modos, en caso de que el escrutinio del lunes 29 deje suponer que las cosas seguirán como en los pasados 5 años.

LA FIJA COLORADA. El 28 se estima que un millón 820 mil ciudadanos uruguayos votarán en todo el territorio. Poco más de la mitad (unos 840 mil) lo hará en Montevideo. Ante ese bloque de electores se despliega un abanico de 10 candidatos presidenciales: 7 colorados, 2 blancos y un frentista. Los primeros incluyen al propio mandatario actual, Jorge Pacheco Areco, quien postula ser reelecto a pesar de la Constitución. En un intento por salirse con la suya, el *Bocha* —como se lo conoce popularmente— aprovechará los comicios para plebiscitar simultáneamente la reforma de la Carta Magna que autorice su continuidad. A tal fin necesita unos 800 mil votos, pero se considera que pocos firmarán ese cheque en blanco. Por eso, para paliar la negativa de la clientela punzó, Pacheco ha escogido un delfín: Juan María Bordaberry, ministro de Ganadería y Agricultura y poderoso terrateniente. Propenso a las durezas antisediciosas, el jerarca declaró hace dos semanas que seguirá combatiendo a los tupamaros "con los mismos y eficaces *(sic)* métodos que ha empleado el actual presidente".

Claro que el funcionario no es sino la cara de una eminencia gris, Juan José Gari. Fuerte propietario de tierras, vinculado a la banca y a círculos rockefellerianos, éste ya es visto como "el verdadero poder" del eventual triunfo oficialista, y aquél (hombre de confianza en su aparato financiero) como un fiel mandante. Para colmo, Bordaberry ni siquiera es del partido, ya que proviene del blanquismo, y su digitación provocó renuncias en las filas de Pacheco.

Como cónyuge de fórmula, el favorito de Pacheco se candidatea con otro colega, Jorge Sapelli, responsable de Trabajo y Seguridad, que goza de un buen lugar al sol en la alta finanza, la

(Continúa en la página 54)

(Viene de la página 52)

industria y el comercio exterior de carnes. Comentando la nominación de la dupla, un dirigente de izquierda que integra el FA constataba: "la crisis... es de tal profundidad que la oligarquía ya no confía en la intermediación de ciertos políticos, y se dispone a tomar directamente el gobierno". Algo bastante exacto si se repasa el listado del entorno pachequista a partir de 1968 y la retahíla de escándalos económicos en que incurrieron algunos de sus miembros, dos de los cuales revistan como "presos" en la "Cárcel del Pueblo" tupamara.

VARIACIONES. La puja de las urnas se centrará —para los colorados— en ésa y la pareja compuesta por Jorge Batlle Ibáñez y Renán Rodríguez. El primero, con grandes intereses en la "rosca" financiero-mercantil local y argentina, corre con hándicap por culpa de ciertos arreglos devaluatorios *(vulgo* dolo) practicados en 1968 al estilo de otro rioplatense: el difunto Federico Pinedo. Apartado del oficialismo este año, el joven abogado espera recuperar a su favor la disconformidad colorada que suscitó el *Bocha.* La propuesta de su eventual gestión estatal tiende al fortalecimiento de la actividad privada sin límites, y se llega a afirmar en algunos medios que sería el hombre de la CIA para Uruguay. Por supuesto, su campaña *yankee look* lo presenta bajo colores y formas que nada tienen que ver con esa ortodoxia. Sin embargo, las observadores, que coinciden en negar carisma político a *Jorgito,* asignan a su candidatura una buena chance. Los demás presidenciables se ubican con ínfimas posibilidades.

OPORTUNIDADES. Por su lado, el partido Nacional o Blanco se conforma con levantar dos figuras: el senador Wilson Ferreira Aldunate y el general retirado Mario Oscar Aguerrondo. El primero, que hizo campaña de tinte liberal y funcionó como a la izquierda del propio lema, parece últimamente haber dado marcha atrás. El temor de enajenar votos blancos a la coalición frentista impuso esa cordura, y su cruzada quedó reducida a dos caballitos: una reforma agraria poco especificada (quizás porque Wilson es terrateniente) y la nacionalización de la banca, aunque en este caso el legislador sostenga que Uruguay debe "aceptar las reglas del juego" y sujetarse a los dictados del FMI. Gracias a algunas intervenciones parlamentarias que "voltearon" a ministros pachequistas, Ferreira goza de algún consenso y nombradía de honesto. Un periódico del FA *(El Eco),* sin embargo, hablaba el martes de cierto cheque de la ESSO extendido a su nombre por buena suma de dólares. Esa misma noche, el candidato habló del tema y de otros más en conferencia de prensa televisada. Puesto en aprietos por los periodistas, Wilson recurrió a la vaguedad de rigor, adoptando el tono maccarthysta de muchos presidenciables. Es que sabe que la divisoria entre su posición y la frentista no era, un mes atrás, tan clara como para no inducir a error y espantar a los propios simpatizantes, sobre todo si usaba palabras que corrientemente se pronuncian con el costado izquierdo.

Quienes así lo vieron creen que el segundo postulante, Aguerrondo, salió beneficiado. El campo ha sido baluarte de esa fuerza partidaria, y las sutilezas de la ciudad no se revelan aptas para el interior, donde el aislamiento, la desinformación y la prebenda mueven a opciones menos dúctiles. El viejo general, ex jefe de policía de Montevideo, contentándose con alzar una plataforma conservadora sin mayor enmascaramiento, quizás acopie buena parte del confundido electorado blanco. Pero subsiste un riesgo: que los aguerrondistas, pensando que Ferreira está muy "bandeado", desechen el lema y sufraguen por un colorado a la derecha.

—De cualquier manera —y ésta es cuestión en que coinciden ciudadanos y observadores avisados—, el 28 de noviembre deparará sorpresas. La fluidez programática que campeó en los últimos tiempos ha creado un dinámico desajuste de fuerzas que veta todo margen a

JORGE BATLLE IBAÑEZ
Un candidato yankee-look

las de "victorias cantadas". A un paso del domingo decisivo, nadie atina a decir qué rumbo tomará ese 30 por ciento de indefinidos que vino detectando una encuesta Gallup a lo largo del año.

LA NUEVA FUERZA. Hostigado por la oposición legal, que lo tilda de "bolche" y por la extralegal (Juventud Uruguaya de Pie, grupo de choque fascista que apaña la policía en la capital y el Ejército en algunas partes del interior, experto en balas y bombas), el Frente Amplio, tercera fuerza en pugna, ha visto crecer sus posibilidades y su proyección desde vastos sectores. Con todo, su potencial se asienta en una clase media de bajos ingresos conmovida por la crisis económico-social, que perdió la confianza al sistema y sus voceros. De tal actitud no escapó la clientela habitual de los partidos tradicionales, que engruesa la coalición a través de legisladores colorados y blancos "convertidos" al frentismo, mientras el comunismo, y más atrás el socialismo, confluyen en el aporte obrero y pequeño-artesanal, sumado a núcleos independientes de izquierda (intelectual-estudiantil) que hacen de ella una unidad policlasista.

Sus propuestas apuntan formalmente a la reconstrucción del país, sobre la base de tres postulados: reforma agraria, nacionalización de la banca y nacionalización de los rubros maestros del comercio exterior. Para unir desde abajo a los coaligados se estructuraron los Comités de Base, que en Montevideo superan holgadamente al millar y cumplen funciones de concientización y propaganda a nivel zonal, aunque también operen según profesiones u ocupaciones.

Esos comités están diseñados para servir como verdaderas células constitutivas del Frente, y a instancias de su candidato, el general retirado Líber Seregni, seguirán operando cualquiera fuere el resultado de los comicios.

Lejos de navegar por aguas electoreras, la coalición es la única agrupación que cuenta con un programa de gobierno y de cambios estructurales realistas, que su líder define como "socializante y desarrollista" (ver recuadro). Ese plan, sin embargo, posee un antecedente directo en el que los tupamaros divulgaron a comienzos de año, y sus similitudes asombran. Pero hay que tener presente que en varias ocasiones los frentistas se han declarado partidarios de la evolución en paz, y que tal coincidencia no refleja sino una línea común de miras en cuanto a las tareas de la liberación nacional. El tránsito al socialismo, que la guerrilla propone como labor simultánea (y armada), no entró aún en la óptica de la coalición y tal vez deba pasar algún tiempo antes de que ello se produzca, logre o no el poder.

Mientras tanto, a pesar de la euforia motivada por la receptividad que halló y del fracturamiento de los partidos tradicionales, el Frente Amplio no parece un ganador total. Si las urnas responden a la experiencia recogida en la capital, obtendrá con grandes posibilidades la Intendencia de Montevideo y una buena colocación parlamentaria. El interior, cerrado todavía a las escrutaciones más agudas, será el elector definitorio. En numerosas giras departamentales los frentistas han encontrado allí una buena disposición y atenta expectativa, algo insuficiente para pronosticar que eso signifique más sufragios, sobre todo si su auditorio se compone de jóvenes aún sin voto y de gente que el 28 puede volver a colorados o blancos arguyendo el "terror rojo" o fantasmas similares.

Un hecho, no obstante, queda en firme. El mismo desarrollo de la coalición señala la caducidad de los partidos tradicionales. No en vano se produce su nacimiento como decantación de un proceso que —bajo la faz armada— conoce el Uruguay desde hace casi una década. La virtual bancarrota del país, su descomposición política, han inspirado la incruenta alternativa frentista. Pero la otra posibilidad no está clausurada: puede esperarse —si vence el continuismo— una reacomodación táctica menos dilatoria entre ambos términos. ◆

General Seregni: Liberación nacional y desarrollo

En su departamento montevideano, Panorama, *tras arduo esfuerzo, logró obtener esta entrevista exclusiva con el candidato a la presidencia por el Frente Amplio, general Liber Seregni. He aquí la síntesis de lo conversado:*

Panorama. — *Si el FA llega al poder, ¿se abocará a la realización de un programa de recuperación nacional de tinte socializante? ¿Considera que las condiciones emergentes de su cumplimiento llevarán al Uruguay por su propia vía al socialismo?*

General Seregni. — Nuestro programa y nuestras bases programáticas de la unidad suponen el establecimiento —en términos de doctrina— de un programa democrático avanzado. En el campo económico, transitaremos vías socializantes que conducen indefectiblemente a un orden de socialización de nuestra economía. En ese tránsito estamos, y lo vemos como un fenómeno absolutamente irreversible. Si hubiera que catalogar desde el punto de vista doctrinario lo que vamos a cumplir, es una etapa que corresponde a una organización democrática avanzada.

—Usted es candidato de un frente policlasista y pluripartidista; además representa a un sector comprometido con tareas nacionalistas en la economía y por añadidura revistó hasta hace poco en las filas castrenses. ¿Cree que en su persona confluyen armoniosamente esas distintas líneas y posibilidades políticas?

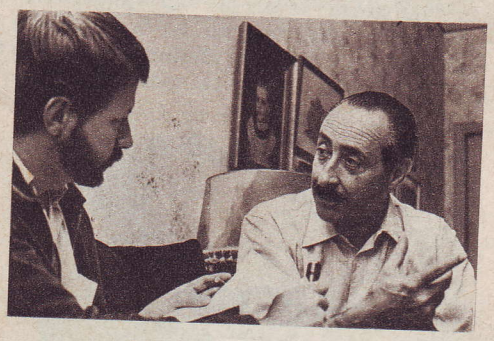
—El problema en materia política y en materia social en esta época no es pura y exclusivamente de personas. Las personas jugamos acá roles circunstanciales, que están dictados por el momento histórico que vive el país. Lo que sí digo sin ningún alarde de falsa modestia es que me considero un elemento de unidad, con respecto a nuestro Frente, desde el momento que fui elegido unánimemente por todos los grupos que lo integran, y el accionar —desde febrero hasta ahora— nos ha demostrado esa unidad que existe dentro de nuestro Frente y esa aceptación tácita del papel que ellos mismos me han asignado.

—¿Puede decirse que exista en Uruguay algo como una "burguesía nacional"?

—Los términos, así, tan específicamente establecidos como "burguesía nacional" pueden dar lugar a malas interpretaciones, sobre todo cuando se trata de los procesos de cambio que nuestro país tiene que transitar indefectiblemente. En otra oportunidad yo señalé que una base sociológica fundamental de nuestro Frente son las clases medias. Desde el punto de vista "clasista", es un movimiento de amplia sustentación en clases medias y en los mejores sectores de la clase obrera organizada. Desde ese punto de vista, lo que usted señala como nuestra "burguesía" (o un sector de ella) participa en este proceso necesario de cambios, sobre todo la burguesía lúcida, que ve que la situación actual es insostenible, que los cambios son necesarios al Uruguay. Hay un sector que, por cierto, no está en esta línea, y es el que nosotros ubicamos como sector oligárquico, digamos la alta burguesía, pero sobre todo aquella ligada al capital financiero, bancario, y al capital internacional.

—¿Qué papel desempeñan las Fuerzas Armadas en el cumplimiento del programa del FA?

—En los países subdesarrollados, y particularmente en nuestros países latinoamericanos, las Fuerzas Armadas tienen un papel fundamental en esta etapa que vivimos, y que se caracteriza por ser históricamente una etapa de liberación nacional, de obtención definitiva de la independencia económica, de propulsores del desarrollo. Su propia organización como fuerza, la propia especialidad de sus componentes, y el espíritu patriótico y el sentido doctrinario que tienen las constituye en una fuerza fundamental para el proceso liberador y de desarrollo que nuestro país tendrá que cumplir.



PANORAMA CON SEREGNI

—Hay ejemplos de incompatibilidad de las tareas de liberación nacional y evolución político-económica hacia el socialismo (el caso de Argelia). Otros, al contrario, demuestran esa posibilidad (la Cuba de Fidel Castro). El sentido de coalición interpartidaria que posee el Frente, ¿no puede dar lugar a que tarde o temprano sus afluentes quieran hacer sentir su propio peso para forzar a la congelación de la primera etapa o apresurar el paso a la segunda?

—Nuestro FA es una coalición política, comprometida y fundamentada sobre un programa que es en sí de liberación nacional y de desarrollo. No hay desarrollo sin independencia económica, y no hay independencia económica sin desarrollo.

Con respecto al futuro, cuando nosotros señalamos la vigencia histórica del Frente, es porque estamos absolutamente convencidos de que esta unidad del FA y su programa suponen un largo trecho a recorrer. Lo que es el futuro y la aparición de divergencias como consecuencia de diferencias ideológicas profundas, no están presentes en el momento actual. Podrán aparecer después que se supere la etapa ésta que vamos a vivir. Pero primero vamos a vivir la etapa.

—Es posible que el MLN, como observador del cumplimiento del programa frentista, plantee sus propios criterios en lo que respecta al ritmo de los cambios. De ser así, ¿existirá el diálogo desde los respectivos lugares de lucha, o bien se propondrá a los tupamaros algún tipo de integración para que ventilen "desde adentro" sus disidencias?

—De las grandes críticas que hemos señalado al gobierno actual, ha estado la de cortar toda posibilidad de diálogo entre los distintos sectores componentes del país y hemos reivindicado el diálogo franco y honesto como única vía de resolver los problemas nacionales. En ese camino, seguiremos hacia adelante.

—Parte de la opinión, gracias a la propaganda colorada y blanca, identifica al Frente con los "rusos". ¿Cree que la influencia del partido comunista es realmente decisiva en el FA y autoriza tal consideración?

—Las críticas que en nuestro país se han hecho al FA son la repetición de críticas que se han hecho sistemáticamente no sólo en América sino en el mundo entero, a todo proceso auténtico, nacionalista, de liberación y desarrollo. No nos preocupan desde ese punto de vista. En el plano nacional, nuestro Frente cuenta con el apoyo y la integración del PC, que juega dentro de él como las otras fuerzas que lo componen.

—Ha sido común ver desde febrero la movilización juvenil favorable al FA. Sin embargo, abierta o disimuladamente, ese sector generacional simpatiza con la guerrilla y sus propuestas políticas. ¿Cree que si el Frente cambia su táctica pacifista se enajenará la voluntad de sus actuales sostenedores, o que éstos pueden, finalmente, mirar como acertado el camino señalado por los tupamaros?

—Nosotros hemos marcado una línea política, una estrategia y una táctica. Los hechos —hasta ahora— nos dan la razón. En esa línea seguiremos mientras las circunstancias que están presentes en el país no cambien. Nos marcamos el camino institucional y dijimos que lo íbamos a seguir hasta sus últimas consecuencias. Estamos transitándolo.

—¿Piensa que en Uruguay, a pesar de la adopción de una política antiimperialista y antioligárquica por parte del Frente, podrán evitarse el paternalismo y el aislamiento del régimen limeño?

—Por supuesto que en todo proceso revolucionario y en todo proceso de cambio, hay siempre disensiones internas, y sectores que quieren ir más rápido que otros. La ciencia está en encontrar el equilibrio exacto, y la velocidad máxima, compatible con lo que permiten las realidades sociales. En ese terreno, lo que importa es la marcha sostenida y firme, y no las aventuras que puedan conducir a desastres.

—El premier Fidel Castro reiteró en Chile que las vías revolucionarias pueden encauzarse también por las elecciones, sin que se descarte la solución armada. ¿Qué comentario le merecen esas palabras teniendo en cuenta que no hace mucho Castro unió en su elogio y aliento a los tupamaros y al Frente?

—Acostumbro en estas cosas a ceñir nuestra posición a nuestra realidad y a nuestros hechos. Nosotros elegimos la vía institucional, pacífica, y el camino electoral, como modo de alcanzar el gobierno, y a través del gobierno, el poder para el pueblo. Las manifestaciones que usted ponía en boca del primer ministro cubano en los días pasados son nada más que el asentamiento de nuestra forma de pensar al respecto. ◆